

# SEMBLANZAS

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel del Arma de Aviación

## DEMETRIO ZORITA ALONSO (1917-1956)

Había nacido Demetrio Zorita Alonso en Ponferrada, el 5 de octubre de 1917; se preparaba en 1936 para el ingreso en la Escuela de Ingenieros de Caminos, y al producirse el levantamiento militar, se incorporó como voluntario al Regimiento de Infantería de Burgos nº 31, y con él marchó al frente oriental de León, línea constituida por un conjunto de avanzadillas, aisladas entre sí en aquella difícil orografía, cuya misión, puramente defensiva, era contener los intentos enemigos de invadir la llanura leonesa. Soportó el soldado Zorita con entereza las muchas penalidades propias de aquella guerra sedentaria, pero él no estaba hecho para ella, y solicitó participar en un curso de pilotos, siendo enviado a Alemania a realizarlo. A su regreso a España a finales de 1937, fue promovido a alférez y encuadrado en el 2-G-3, Grupo de Caza mandado por el Capitán Salas, participando con él en los duros combates del invierno de Teruel, en la ofensiva de Aragón, en la marcha al mar en la primavera de 1938, y en la fracasada ofensiva sobre Valencia.

Destinado a la 8-E-3, de nueva creación, tomó parte en diversos combates en el frente de Extremadura, en Cabeza de Buey, Campanario y Zarzacapilla, en el verano, y en la lucha por contener la dura ofensiva lanzada por el enemigo en el sector de Peñarroya-Monterrubio en los primeros días de 1939; en un combate con la caza enemiga sobre Fuente Sancha el 9 de enero, Zorita consiguió incendiar un "Chato" al que se vio caer arrojando humo negro, pero que al no poderse comprobar su destrucción, le fue adjudicado como "probable".

Se incorporó Demetrio Zorita a la 1ª promoción de la Academia de Aviación, siendo promovido a Teniente profesional en julio de 1941, y unos días más tarde salía de España formando parte de la 1ª Escuadrilla Expedicionaria a Rusia.



Llegó al frente la unidad española el 26 de septiembre, en momentos en que las fáciles y espectaculares victorias de Minsk y Smolensko hacían pensar al mando alemán que el camino de Moscú estaba abierto. El comienzo de las operaciones pareció abonar la tesis del fácil triunfo, cerrándose en los primeros días dos bolsas con casi 1.000.000 de prisioneros. El 2 de octubre inició su actividad bélica la escuadrilla española, primero desde Minsk y Konaja, y más tarde desde Kalinin, a escasos kilómetros de la línea de contacto. Los rusos, que en audaz contrataque habían cruzado el Volga al amparo de las primeras nieves, lanzaron fuertes ataques contra el aeródromo que hubo de ser defendido a pie a tierra por los aviadores españoles.

La escuadrilla, empleada en misiones de cooperación, realizó frecuentes y duros ataques contra las fuerzas rusas de tierra, destruyendo un tren de material de guerra el 27 de octubre y logrando acallar, en un audaz ataque rasante y por sorpresa, las baterías que hostigaban su aeródromo.

El 25 de noviembre se iniciaría el que se consideraba asalto definitivo a la capital rusa; tres días después, mientras realizaba un servicio de caza libre en la zona del canal de Moscú, descubrió el teniente Zorita, cerca de Denuo, una avioneta de enlace enemiga, y la atacó logrando incendiarla y destruirla. El 12 de enero, relevada por la 2ª, llegada de España, era repatriada la 1ª Escuadrilla.

Zorita, ascendió a capitán, prestó servicio en el Grupo de Caza destacado en Gando; realizó en aquellos años los cursos de Vuelo sin Visibilidad, Fotografía y Cartografía, Transmisiones, y el de Estado Mayor, y estuvo destinado como profesor en la Academia de Aviación.

En 1952, estando destinado en el Grupo de Experimentación en vuelo, asistió en Bretigny, en Francia, en el **Centre d'Essais en Vol**, a un curso para pilotos de pruebas, durante el cual cruzó la barrera del sonido, el 5 de marzo en Marignac, siendo el primer aviador español que realizara esta maniobra. Terminó Zorita el curso con el nº 1.

Cuando el 27 de noviembre de 1956 realizaba las pruebas del prototipo de una avioneta en Torrejón, ésta no soportó los esfuerzos exigidos, y cayó a tierra con Demetrio Zorita que quedó destrozado, muriendo instantáneamente. Tenía 4.550 horas de vuelo.

Gran profesional, con todo su entusiasmo empleado en el vuelo, desarrolló siempre el comandante Zorita su actividad con altísimo sentido de la responsabilidad. Con su muerte perdió el Ejército del Aire un fértil realidad y ganó un émulo para todos los que luego siguieron y seguirán.

Diez días después de su muerte le fue concedida la Medalla Aérea, y a título póstumo fue ascendido a Teniente Coronel.

En Madrid, Ponferrada y León, sendas calles llevan su nombre. ■